SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos. a

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. linea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la linea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona martes 28 de agosto de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 7.145

¡¡C A N I G Ó!!

LEYENDAS CHINAS

Con su civilización antigua de treinta siglos, la China abunda en leyendas trágicas ó cómicas que han inspirado á sus poetas y les han proporcionado innumerables asuntos. En este vasto jardin multicolor cojamos algunas flores de estraño perfume.

Hé ahí la historia de la bella Tchao Kiun: El Emperador Kao-hoang-ti, fundador de la dinastía de los Han, despues de una guerra sangrienta con un Khan tártaro, habia ajustado la paz. Como arras del tratado el Khan pidió *que una flor del palacio de los Han*, es decir, una joven china del harem imperial, le fuera concedida en marrimonio. El orgullo del Emperador se rebeló contra esta petición. Sin embargo, no podia rehusar y decidido á no entregar al tártaro mas que una flor insignificante del jardin imperial. A este efacto espidió á su capital mensajeros que llevaban la órden de hacer retratar á todas las mugeres que hubiera en las habitaciones interiores y anotar en cada retrato el nombre, fecha de nacimiento y orígen del modelo.

Cuando los correos llegaron al palacio, se produjo en el harem imperial un rumor inmenso. Circuló la noticia de que el Emrador iba á llamar junto á sí una de sus mugeres y que la elección se determinaria á la vista de los retratos encargados. ¡Qué fortuna para la elegida y para los suyos! ¡Compartirian la riqueza y el poder! Enseguida las rivalidades se despertaron. Los más célebres pintores fueron contratados á peso de oro por las familias de las más ricas. Las otras fueron sacrificadas, pues ya en aquellos lejanos tiempos el oro era el dueño de la actividad humana.

Terminados los retratos, el mensajero los llevó al campamento de Kao-koang-ti. Este los examinó con detención y descubrió entre ellos una cara bastante extraña que, segun la inscripción, pertenecia á una muchacha de obscuro orígen. Remitió la tabilla al Khan y así quedaron firmados los esponsales.

Enviada á toda prisa al campamento del Emperador, la joven Tchao-Kiun se presentó á pedir la licencia correspondiente al que habia sido su dueño y que nunca le habia visto la cara: pero cuando se descubrió, en vez del adefesio anunciado por el retrato, Kao-koang-ti, pasmado de asombro, vió una belleza maravillosa, cuyo esplendor le encantó.

No podia volverse atrás de la palabra empeñada; ¡pero no fué sin sentir el corazón roido por la pena y la envidia que vió al principe tártaro llevarse á la mas bella flor del palacio de los Han!

De regreso á la capital hizo decapitar al pintor infiel y trató de ahogar en los placeres la imagen de la bella Tchao-Kiun. Nada bastaba para apagar su pasión ni disipar su tristeza. Por último se persuadió de que tal vez el Khan no apreciaba en su valor el tesoro que le habia confiado. Envióle un mensajero encargado de ofrecerle en cambio de Tchao-Kiun cien camellos llevando un cargamento de oro y de objetos preciosos; pero el corazon del tártaro pertenecia por completo á la bella china, y el embajador, reespedido con burlas, condujo temblando su caravana el Emperador Koa-Hong-ti.

Durante años el Emperador permaneció sumido en la melancolía y derramando lágrimas. Un dia la hermosa princesa murió. Entonces el embajador volvió á emprender el camino de Tartaria con sus camellos cargados de tesoros: iba á pedir el cuerpo de la difunta para que fuera supultado en la tierra natal; pero el Kian respondió que no habia querido vender á su muger cuando viva y menos la venderia muerta. Y mandó erigir un mausoleo soberbio, cuya fama se estendió lejos.

Otras mugeres han debido á su hermosura aventuras de las cuales la China ha conservado un recuerdo. Fu-Tchai, Rey del pais de U, teniendo que vengar su padre muerto por el Rey de Yue, le derrotó completamente y le obligó á refugiarse, junto con sus mugeres y algunos de sus oficiales, en el lago de King-hu.

Pero durante su marcha triunfal al frente de sus caballeros, habia percibido junto á una fuente á una muchacha hermosísima, de la cual se prendó inmediatamente su corazón. Como la hiciese buscar mientra se preparaba á forzar el refugio del Rey de Yue, éste le hizo saber que la bella Si-chy estaba en su poder y que no saldria viva de él si Fu-Tchai no le prometia perdonarle la vida. El amor dominó sobre el odio y Fu-Tchai se descuidó tanto, que permitió á su enemigo rehacerse, y él murió con su territorio invadido.

No cito mas que como recuerdo el famoso espejo del palacio de los Thsin, en Tchan-Ngan. Lo mismo se veia en el esterior que el interior de las personas. Aplicado sobre el corazón de un hombre ó de una mujer, revelaba sus mas secretos pensamientos. El Emperador Thsin-chioang-ti lo consultaba muy á menudo sobre el alma de las personas que le rodeaban.

La torre de Tsing merece tambien un recuerdo, pues su historia es dramática. Bajo la dinastia de los Sung vivia un hábil albañil llamado Han-pong. La hermosura de su mujer atrajo las miradas del Rey, quien intentó inútilmente seducirla. No pudiendo vencer su virtud, el Rey resolvió hacer perecer á su marido. Confió á Han-pong la construcción de una torre muy elevada, y despues, habiéndole acusado de haber malversado sumas de dinero destinadas á aquella construcción, le hizo decapitar. Entonces hizo comparecer á la viuda en su presencia y le dijo, despues de haber alabado su fidelidad: «Actualmente estás libre, nada puede impedir que me case contigo.» La pobre mujer pidió permiso para celebrar antes los funerales del esposo que tanto habia amado y, aprovechándose de la libertad que se le concedió, subió á lo mas alto de la torre y se precipitó á la muerte.

No ha sido muy raro en la China que un hombre superior se ocultara en una situación infima para rehuir los honores y los cargos públicos. Tal fué el caso del anciano Heu-hing, que habia llegado á ser conserje de una de las puertas de la capital del Rey de Oey. El principe Sin-Ling, hermano menor del Rey, enterado del mérito de aquel hombre, fué á buscarle y le

dentro de un pozo. El señorito Alfredo es hijo de un conde, como puede probarse por la A mayúscula que al poco tiempo de venir al mundo le grabó su mismo padre en el brazo derecho con un hierro encendido.

—Vive su padre?

—Su padre estará enterrado hace muchos años muy lejos de España, en el otro mundo.

—En el otro mundo!

—Quiero decir en las Américas. Era noble y se titulaba el conde de Aguilar; y por eso el hijo está marcado con la A mayúscula, como acabo de decir á la señorita.

—Me estás engañando! El conde de Aguilar vive, y vive en Madrid, donde es cónocido por su proverbial fausto, dijo Julia Herrera interrumpiendo á Telesforo.

—El conde de Aguilar, padre del señorito Alfredo, fué víctima de un accidente desgraciado que le produjo la muerte, y era hermano mayor del actual conde de Aguilar, que por aquella época era un pipiolo.

—Ah! eso es otra cosa; ¿no había heredado aún el título?

—Lo heredó después del fallecimiento de su hermano.

—Sí, sí, comprendido... ¿Y quién es la madre de Alfredo? murió también?

—La madre de Alfredo todavía se pasea por este pícaro mundo; es algo parienta de la señorita.

—Parienta mía!

—Prima, por concomitancia.

—Prima.

—Y por la voluntad de D. Ildefonso Herrera, padre de la señorita.

—Sí, ya sé que D. Ildefonso fue mi padre; es estúpido que pretendas dármelo á antender y que excitar mi curiosidad tardando tanto en descubrieme quién fué la madre de Alfredo, que es lo que ignoro.

—Me da usted su permiso?

Volvió la cabeza con rapidez y la sorprendió la presencia de un hombre que inmóvil y cuadrado, estaba en el hueco de la puerta de la habitacion.

—A quién busca usted? preguntó la joven.

—A la señorita doña Julia Herrera, que tengo ahora el honor de ver por primera vez, contestó Telesforo, al que por el modo de presentarse quizás hayan conocido los lectores.

—Pase usted, siéntese y hable.

El recien llegado entró, tomó asiento, colocando el sombrero de copa sobre sus rodillas, como era su costumbre, y la hija de D. Ildefonso, mirando á aquel extraño y para ella desconocido tipo, sentóse tambien, esperando con curiosidad saber el objeto que hasta allí le conducía.

El veterano entrevesado de chulo no sabía cómo empezar lo que iba á decir á la desheredada, y pensando cómo entablar la conversacion se alisaba el mechon de pelo gris que le caía por encima de la oreja derecha con una mano, mientras con la otra parecia que se abanicaba las piernas con el sombrero, asegurándolo y moviéndolo por una de las alas.

Viendo mudo al extraño personaje, Julia Herrera, con la sonrisa en los labios, le preguntó:

—Qué se le ofrece? ¿Para qué me busca usted?

—No extrañe usted, señorita, verme perplejo y como si no supiera abrir la boca; porque es muy peliagudo y tiene siete bemoles lo que me propongo declararla, y aunque estoy avispado, como todo el que ha servido en el ejército, se me traba la lengua como al recluta cuando va á hablar con un jefe.

—¿Pero me atañe directamente eso que dice usted que es tan peliagudo y tiene siete bemoles? le preguntó con tono irónico Julia Herrera.

—Ya lo creo!

hizo sentar á su mesa, en el sitio de honor con gran asombro de sus convidados. Habiéndole interrogado sobre diferentes asuntos, le preguntó si conocía á algun hombre prudente y adicto.—«Conozco uno, dijo Heu hing; es mi vecino el carnicero Tchu-Chai.» El principe trató inútilmente de trabar amistad con este hombre notable. El carnicero no estaba en casa cuando el príncipe fué á verle á su domicilio, y no se dignó devolverle la visita.

Algun tiempo después de esto, el Rey de Tchao, amenazado por el Rey de Thsin pidió ausilio al Rey de Oey. Este le envió diez mil hombres; pero intimidado por el buen éxito del agresor, ordenó á su general que permaneciera á la defensiva. El principe Sin-Ling deploraba la pusilanimidad del Rey su hermano. En vano trató de impulsarle al ataque; fracasó en sus esfuerzos. Entonces envió por el prudente anciano, el conserje, y le espuso su temor por el peligro á que la timidez de su hermano esponia al Estado.

—Es preciso, dijo Heu-hing, hurtar el sello del Rey, hacer un edicto confiriéndoos el mando del ejército, y partir á toda prisa á tomar la dirección de las operaciones.

—¿Cómo puedo hacerlo, dijo el principe, puesto que el Rey lleva el sello colgando á su lado?

—No os apesadumbréis, repuso el sabio portero; el rey tiene por favorito á un joven que aun no ha podido vengar la muerte de su padre asesinado. Proporcionemos un *bravo*, que le llevará la cabeza del asesino, y por reconocimiento obtendrá el sello del Rey.» Asi se hizo. La órden fue redactada y sellada con el sello Real; pero en el momento de partir, el principe dijo al portero providencial: «¿Y si el general desconfia?»

—Este es el caso, respondió Heu hing, de recurrir á la ayuda de mi vecino el carnicero; voy á buscarle en seguida.» Se fué y volvió pronto acompañado de un coloso que puso su inteligencia y su adhesión al servicio del joven principe.

Partieron juntos para el campamento y el principe presentó al general la órden sellada con el sello Real. El general vacila, habla de enviar un correo á la capital; pero el sabio y adicto Tchu-Chai saca de su manga un martillo que pesaba cuarenta libras y lo arroja á la frente del general, que cae muerto instantáneamente. Como los oficiales acudieran, el príncipe Sin-Ling esclamó: «¡Este hombre era un traidor que rehusaba obedecer las órdenes del Rey!» Y tomando el mando de las tropas, las conduce al combate y derrota completamente al Rey de Thsin.

Tales son los relatos que he encontrado hojeando un antiguo libro, en que se habla de los chinos y de sus tradiciones poéticas.

Zadig.

DE TODAS PARTES

Bajo el título «Kang-haï-gin-tsao» se ha publicado el diario del príncipe chino Tschuen, el «séptimo príncipe», hermano del Emperador Kwang-Su.

Este libro curioso está traducido al francés por monseñor Vissiére, que durante mucho tiempo ha sido primer intérprete de la legacion francesa en Pekin.

Es un documento de valor por dar á los europeos una idea de la vida intelectual y de la manera de pensar de un chino ilustrado y de elevada categoría.

El diario está escrito en verso.

Al hacer el príncipe su primer viaje de inspeccion (viaje corto é importante, porque solamente en casos escepcionales les está permitido á los príncipes de sangre Real ausentarse de la ciudad de Pekin), la vista de los primeros europeos que encontró en Tientsin, le inpira la siguiente observacion:

«La ruidosa confusion de los idiomas estranjeros molesta mi delicado oido. Las naciones se propasan de sus límites naturales. Ninguna forma de cortesia fuera de la cabeza descubierta...»

Luego añade el autor: «He sabido que antes del advenimiento del primer Napoleon tambien en Europa se llevaba la trenza. Los japoneses, al cambiar su traje y sus costumbres por los de los europeos, se han hecho objeto de burla para todas las personas ilustradas.»

Otro pasaje tiene importancia en el actuál conflicto: «Comprendo que yo soy incapaz de imponer silencio á las naciones estranjeras; pero nuestro gran ministro Li-Hung-Chang conoce el medio.»

El séptimo príncipe se muestra muy orgulloso de su patria. «Desde hace cuatro mil años este imperio divino alumbra con sus conocimientos literarios el país, hasta los límites del mar.....»

Por primera vez en su vida el viajero vió un piano y oyó su sonido. «Sonidos estraños», esclamó, «tan pronto altos como bajos..... ¿Será organillo ó zampoña?»

El teléfono le inspira la siguiente observación: «Desde ahora podemos cerrar el correo», y la luz eléctrica le hace esclamar: «El rayo frio alumbra la noche.»

La conversacion por medio del intérprete le divierte como una escena de acróbatas.

El principe Tschuen ha mantenido siempre buenas relaciones con la Emperatriz viuda y, aunque desempeñaba altos cargos en el imperio, tuvo tiempo de dedicarse á la poesía. Muchas de sus producciones son graciosas y poéticas hasta para las exigencias europeas y casi siempre mezcladas con reflexiones filosóficas.

VIAJE REGIO

26 *agosto*

Noticias de la Coruña

Con referencia á la estancia de los Reyes en la Coruña y á la continuación del viaje regio por las costas del Cantábrico, se han recibido las siguientes noticias:

La Real familia ha oido misa esta mañana á bordo del «Giralda.

Se ha solicitado de Betanzos que vengan gaiteros, tamborileros y parejas de baile, para satisfacer los deseos de S. M. la Reina Regente, que quiere ver las danzas típicas del país.

La fiesta se efectuará esta tarde, á las cuatro, si llueve, en la Capitanía general, y, si hace buen tiempo, en medio de la plaza, á fin de que el público pueda disfrutar tambien del espectáculo.

Los Reyes visitarán hoy la torre de Hércules.

La familia Real se encuentra muy satisfecha de la vida de á bordo.

Para romper la monotonía de la misma pasa los dias tocando el piano, jugando al tresillo y haciendo labores la Reina, la princesa de Asturias y la infanta, mientras el Rey se dedica al estudio.

Toda la familia Real goza de escelente salud.

Ignórase aun cuando saldrá la familia Real de la Coruña.

MODAS

Pensando en los dias tristes.—«Cualquiera tiempo pasado».—Cazadores prematuros.—Traje de caza.—Chaqueta de entretiempo.—Para guiar.—Sin un botón.

Al calor insoportable de los pasados meses ha sucedido en París una temperatura que impone los abrigos y hace pensar en los trajes de otoño. Causa tristeza pensar en los grises de la venidera estación, pero esa tristeza está compensada con la alegría de poder salir libremente de casa, dedicarnos á nuestras tareas habituales, y dar largos paseos sin cansarnos y hasta distraernos con nuestros *sports* favoritos.

No hemos pensado nosotras en estas perspectivas cuando los modistos llenaron ya los escaparates parisienses de preciosos modelos, en los que nada se ha olvidado, hasta hacernos parecer los presentes los más bonitos que hemos visto, puesto que en la moda no es cierto lo de que «cualquiera tiempo pasado fué mejor.»

En la última fiesta veneciana ya no se veía ninguna señora sin abrigo de entretiempo, cómodos y útiles, porque el graduador del abrigo que necesitamos está en el vestido.

Asimismo los que frecuentan las estaciones de París, verán á diario salir los grupos de cazadores *prematuros* que van, ya á vedados particulares ó á cotos arrendados para buscar higiénicas distracciones.

Monísimas iban en una de estas excursiones las señoritas de Reguel. El traje que llevaban era de tejido de mezclilla de color hoja seca.

El cuerpo lo formaba una chaqueta con canesú recto por delante, sobre el que iba un pliegue ligeramente sujeto por la espalda y llevando en el pecho dos pliegues huecos que le sirven de adorno y uno solo en el centro de la espalda. Al lado izquierdo llevaba la chaqueta bolsillo en el pecho con cartera triangular é iba sujeta en la cintura por un cinturón de cuero color de avellana.

La falda llevaba una serie de pliegues pespunteados, sujetos bajo una banda de tela de la misma clase rodeada de pespuntes y sujeta de un lado con un botón.

El sombrero, *canotier*, era de fieltro color paja seca y llevaba como adorno una pluma de faisán.

Completaban esta traje de cazadora, polainas de piel de gamo y calzado fuerte de cuero amarillo.

Una chaqueta para entretiempo, muy airosa, he visto, que se recomienda por su elegante sencillez y su comodidad.

—Pues hable usted.

—Perdóneme primero la señorita que me ocupe de sus asuntos particulares, porque es indispensable que me meta en camisa de once varas si la he de enterar de lo que no sabe y le interesa saber. Además, aunque no me conoce la señorita, hasta cierto punto he tenido á mi cargo la vigilancia del tinglado de cierta historia para que permanezca intacto hasta última hora, siguiendo las órdenes de la persona que lo construyó.

—Si no habla usted más claro me quedo á oscuras.

—Poco á poco irá comprendiéndome la señorita; y para no impacientarla, la diré en seguida que yo soy el padrino del señorito D. Alfredo Martín.

—Usted es el padrino de Alfredo!

—Sí señorita; le puse ese nombre y ese apellido en la pila bautismal de la parroquia.

—¡Entonces habrá usted conocido á sus padres! exclamó de súbito la desheredada.

—Es claro!

—¿Viene usted á revelarme á quién debe la existencia?

—Si empeña usted su formal palabra de callar lo que yo le revele, seré tan explícito, que al referirle una historia la enteraré de tres.

—¿Y qué objeto se propone usted al comunicarme secretos semejantes?

—Me propongo que la señorita me permita asistir á su casamiento con el señorito Alfredo, porque es deber del padrino presenciar la boda del ahijado.

—Por mi parte concedido.

—No puedo pedir licencia á la otra parte, y por eso la solicito de la señorita; presenciaré la boda de incógnito. En la vida del señorito Alfredo me han obligado las circunstancias á aparecer y desaparecer como esos séres fantásticos que caen

de las bambolinas ó salen de los escotillones, y eso que aquí donde usted me vé soy un veterano; mi cuerpo está salpicado de cicatrices y mi pecho lleno de cruces.

—¡Me sorprende usted con estas extrañas revelaciones!

—Es que no hay comedia do magia tan maravillosa como la existencia de su futuro esposo el señorito Alfredo.

—Será usted su padre quizás!

—Quiá, señorita! Entonces sería hijo de un pobre soldado, nacido en el barrio de Lavapiés, y él tuvo la fortuna de nacer en pañales blasonados; en fin señorita, así como hay cópulas de las clases inferiores, hay cópulas en las clases altas; así como concibe la mujer del verdugo, así también concibe la que se matricula con un conde.

—Con un conde!...

—Como usted ha corrido mucho mundo, señorita, me expreso con esta libertad; y como la historia que he de referirla tiene sostenidos y bemoles, necesito que me de usted licencia para relatarla como Dios me dé á anteuder, pero prometiéndome antes guardar el secreto.

—Sé callar y nadie sabrá lo que me reveles; habla con toda libertad, que no soy hipócrita ni gazmoña y me gusta que digan las cosas como son; pero refiéreme la pura verdad.

—No me lo advertiría la señorita si me conociese, porque sabría que yo puedo parodiar el letrero de cierta cárcel, que llevo escrito en mi frontispicio: «Odio la mentira y compadezco al mentiroso.»

—Pues pien, guardaré secreto y daré crédito á la historia, contestó Julia Herrera, sonriendo al oir la singular manera de expresarse de Telesforo.

—Confiando en la palabra de honor de la señorita, saldrá de lo más hondo de mi pecho un secreto que está sepultado en él hace más de veintiseis años, como si hubiera caido

Es ajustada al cuerpo, con aldeta creciente desde la parte anterior de las caderas. El borde es ondeado con ribete de faya blanca. Este mismo adorno bordea las bocamangas de terciopelo negro en forma de insignias de corneta y el cuello y bolsillo qué lleven sobrepuestos botones, de dos en dos.

Para guiar *mail-coacha* ó automóvil, podemos recomendar un abrigo cuyo corte no puede ser más severo y sencillo.

Es un levitón de paño gris ribeteado con una tira de *strap* pespunteado. A los lados, en el borde del abrigo, lleva unos dientes que le dan la forma de una M, dibujo que se repite en el cuello, estilo de 1830.

En el cuello y las solapas el *strap* es de paño celeste con un pequeño reborde, llevando á los lados botones de pasamanería.

Tan general se ha hecho el empleo de estos botones como adorno, que algunos son verdaderas obras de arte, en los que interviene el grabado, el esmalte ó la complicada labor de los pasamaneros de ganar á sus rivales.

Y tan grande es el pedido, que muchos pueden decir sin que indique pobreza: Estoy sin un botón.

Madame Robert.

Paris 25 de agosto de 1900.



ALMUERZO

Tortilla de finas hiervas.—Anguilas con arroz.—Pollo asado con patatas nuevas y enteras.—Vaca cocida al «gratin».—Ensalada.—Postres.

COMIDA

Sopa á la española.—Merluza guisada con guisantes.—Cordero á la campesina.—Gallina guisada con espárragos.—Crema batida.—Postres.

Anguilas con arroz.—Póngase en una cazuela el arroz con agua prudencial y todas las especies con que acostumbre guisarlo cada cual. Pártense las anguilas en trozos y si son muy gruesas échense en la cazuela cuando el arroz esté á medio cocer, al propio tiempo que un ramito de perejil; si son pequeñas, échense cuando el arroz se falte poco para su coclura.

Crema batida.—Póngase en un perol medio azumbre de muy buena leche, añádese un polvito de goma arábiga disuelta en agua de flor de naranja: bátese con la vara de mimbre y cuando esté á punte se sirve.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Ha sido jubilado por haber cumplido la edad reglamentaria, nuestro antiguo y respetable amigo don Patricio Collado y Lapesa, présidente de Sala de la Audiencia Territorial de Barcelona y juez que fué de este partido, precisamente allá por el año 1881 cuando las elecciones de que últimamente se ha ocupado nuestro colaborador Ma-ka-ko.

—La compañía de zarzuela que actúa en el téatro de Olot, ha solicitado dar algunas funciones en nuestro coliseo en el próximo mes de septiembre.

—Hoy por la noche, de 9 á 12, la música del Regimiento de San Quintín, bajo la dirección del músico mayor don Felipe Satué, amenizará el paseo de la Dehesa, ejecutando las piezas siguientes:

1.ª Pasodoble, «Alemán» Roig.
2.ª Minuetto de «La Viejecita,» Caballero.
3.ª Fantasía de «Chateaux Margaux,» Caballero.
4.ª Serenata, walz, Coste.
5.ª «La alegria de la huerta,» Chueca.

—Por el Ministerio de Instrucción pública se ha acordado remitir al Rectorado de Barcelona una instancia en que doña Rafaela Palom y Villarroya solicita una escuela como maestra repatriada.

—En el pueblo de Velilla de San Esteban (Soria), se ha cometido un horroroso crimen del que ha sido víctima una agraciada niña de siete años llamada Primitiva Latorre Alonso, que ha desaparecido de la casa paterna.

Su cadáver ha sido encontrado en un estercolero próximo al pueblo.

La pobre niña tenía el cráneo destrozado, al parecer con instrumento cortante, y la boca llena de paja molida.

El juzgado entiende en el asunto. Han sido detenidos tres hombres y una mujer.

—Cuantas personas oyeron el sermón que pronunció el domingo último el ilustre señor Dean de nuestra Santa Iglesia Catedral Dr. D. Estanislao Almonacid en el solemne oficio que en honer de San Agustin se celebró en la iglesia de San Félix, se hacen lenguas de las dotes oratorias que posee tan sabio sacerdote, así como de los difíciles temas que desarrolla, como nos lo probó el domingo último, en el sermon panegirizando la vida y virtudes del Santo Patrón de la calle de la Platería.

—De *El Ampurdanés*, de Figueras:

«A la feria de San Bartolomé celebrada el pasado viernes, vino un more procedente de Argel trayendo una veitena de borricos chiquitines muy monos y á propósito para tirar de carritos de poco peso. El moro, que va bien vestido y parece tener buena educacion, ha recorrido estos días las calles de Figueras sin ser molestado por nadie, como es proverbial en nuestros paisanos. Pero parece que dos jóvenes valencianos vienen siguiéndole los pasos desde Argel, no se sabe con qué fin, y ayer le insultaron sin motivo y aun le arrojaron algun objeto y lo empujaron y casi lo atracaron, hasta que se apercibieron de ello los agentes de la Autoridad. El señor Alcalde tomó cartas en el asunto, y viendo que de los dos forasteros, uno iba del todo indocumentado, y el otro poco menos, les dió la orden de salir en el primer tren para Barcelona, á donde dijeron ellos que se dirigían.

»Como no fuere cumplida la orden del Alcalde, los dos mozuelos fueron conducidos á la prevención, á disposición del señor gobernador. Entretanto, el moro quedará tranquilo y podrá marcharse haciendo perder la pista á sus dos *compañeros* de viaje.»

—En el término de Fortiá el fuego ha reducido á pavesas un almiar de paja de la propiedad de don Juan Más Gené.

Las pérdidas ascienden á unas 700 pesetas y no hubo por fortuna desgracia personal alguna, ignorándose si el incendio fué casual ó intencionado.

—Copiamos de *El Nuevo Distrito*, de Palafrugell:

«Con motivo de haber desaparecido el vecino de esta villa conocido vulgarmente por *Tio de Bagur*, se practicaron todo género de investigaciones ante el temor de un fatal desenlace.

»El martes de la pasada semana fué hallado su cadáver debajo un manzano repleto de fruta, sito en el punto denominado «Barraca del Bonich», del arrabal de Santa Margarita.

»Practicada la autopsia, resultó que el desgraciado padecía una gravísima lesión que le afectaba de una manera muy singular todo el corazón y vías respiratorias.

»Séale la tierra ligera.»

—Desde que se levantó el pavimento de la plaza de San Francisco y no se hizo lo propio con la acera contigua á los porches de dicha plaza, así que las nubes descargan algún fuerte chubasco, como ha sucedido estos últimos dias, el agua invade á los pocos momentos las tiendas, entrando en ellas, causando no pocas molestias á los vecinos, cosa que esperamos evitará el señor alcalde, ordenando al arquitecto municipal estudie el medio de evitar que este no suceda en lo sucesivo, de lo cual le quedarán agradecidos los vecinos perjudicados.

Esperamos que el señor alcalde atenderá nuestra justa petición.

—El peón caminero del cual ya dijimos que se había salvado en su caída al pozo cercano al «Hostal Nou», (Figueras), se encuentra en Viure donde tiene su residencia y á consecuencia de las contusiones y del susto que recibió, está bastante grave, habiendo recibido los Santos Sacramentos.

—Se encuentra en Caldes de Malavella tomando aquellas salutíferas aguas, el excelentísimo señor don Eduardo de Hinojosa, catedrático de Historia de las Instituciones de España en la Escuela Superior de Diplomática y ahora, por reforma reciente, de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Central.

—La Guardia civil de La Bisbal ha encontrado abandonada una escopeta en el punto conocido por «San Pol».

—De baile mónstruo puede calificarse el celebrado en la noche del domingo último en la platea de nuestro coliseo, organizado por el clavario y pabordes de la calle de la Platería, tanta y tan extraordinaria fué la concurrencia que al mismo asistió.

Antes de empezar el baile, la orquesta que dirige el señor Vidal dió una serenata al clavario del barrio señor Teixidor, tocando entre otras piezas una fantasía de la ópera «Faust» la cual fué aplaudidísima, así como unas variaciones de fiscorno que tocó muy bien el señor Saló y un precioso walz, que el público obligó á repetir.

—Ha sido denunciada la empresa de carruajes de Martí Rosell de Puigcerdá, por infringir el reglamento de carreteras.

—Con motivo de ser hoy la festividad de San Agustin, patrón de la calle de la Platería, los vecinos de la misma la celebrarán con los siguientes festejos:

Por la mañana se dirá una misa en honor del Santo en la iglesia parroquial de San Felix.

Por la tarde se bailaran sardanas y por la noche la orquesta que dirije el señor Vidal tocará preciosos bailables, tomando parte en dicha fiesta la notable orquesta «Unión Cassanense» de Casá de la Selva, la cual tocará las sardanas siguientes:

1.ª «Bellugosa».
2.ª «Orfaneta».
3.ª «Perlas y diamantes».
4.ª «La Rabaña».
5.ª «Lo despertar d' un somni».
6.ª «La Nina Migranyosa».
Y 7.ª «L' última de la Nit».

—El domingo por la noche hubo un principio de incendio en el entresuelo de la casa sita en la calle de Abeuradors, que ocupa don José Puig.

Por fortuna se apercibieron á tiempo los dueños de la casa y se logró, gracias al auxilio de algunos transeuntes, atajar el fuego.

—Ha sido destinado á la comandancia de Madrid, nuestro distinguido amigo el capitan de la de esta don Ricardo Morell, jefe de la linea de Figueras.

PUBLICACIONES

LOS AYACUCHOS

Ya dimos cuenta en esta sección, á su debido tiempo, de haber recibido un ejemplar de la última novela histórica publicada por don Benito Perez Galdós *Los Ayacuchos*, penúltimo tomo de la tercera série de los *Episodios Nacionales*, y prometimos ocuparnos de dicha obra una vez leída, cosa que hoy nos proponemos cumplir, si bien la falta de espacio de que disponemos, nos priva hacerlo con la extensión que merece todo lo que brota de la bien cortada pluma de tan fecundo novelista.

En forma epistolar se desarrolla casi toda la novela sin que decaiga su interés, pues Galdós es maestro en eso de escribir cartas sin pecar en ellas de afectación ni amaneramiento.

Los hechos históricos que se describen en *Los Ayacuchos* corresponden, como se deduce del mismo titulo de la obra, à la regencia del general Espartero, pues por ayacuchos se conocían á los partidarios del príncipe de Vergara que en aquellos tiempos ocupaban los altos puestos de la política en España.

Las intrigas de más ó menos bajo vuelo que se tramaban para derribar del Gobierno á los ayacuchos y de la regencia al duque de la Victoria; las conspiraciones que tuvieron lugar con objeto de colocar en la regencia á la Reina madre; la defensa de Palacio contra los sublevados que trataban de apoderarse de la Reina Isabel; el fusilamiento del bravo general León; las intrigas palaciegas; los sucesos de Barcelona y demás hechos acaecidos en aquella azarosa época, se van reseñando en la novela sin apasionamientos de ninguna clase y con la imparcialidad de criterio del que no siente embargado su ánimo por pasiones políticas de tiempos pasados.

Merecen citarse como páginas hermosas, en las que desarrolla Galdós toda la galanura de su estilo, las en que se describe el aspecto de Barcelona después de los reñidos encuentros entre los milicianos y el pueblo y las tropas, así como las últimas cartas entre Calpena y Demetria y su hermana.

Y nada más podemos escribir sobre la última producción de Galdós, pues si mucha materia tenemos para ello nos falta el espacio.

En general nos gusta más la tercera série de los *Episodios* que la segunda, y en las tres admiramos el ingenio y fecundidad de don Benito Perez Galdós, que ha sabido reunir y compilar en una obra amena y atractiva la historia de los principales sucesos que desde el reinado de Carlos IV hasta los albores del de Isabel II se han desarrollado en este país, en donde los sentimientos del corazón sobreponiéndose á los frios cálculos del egoismo, han derramado tanta sangre y energías que mejor conducidas hubieran contribuído al engrandecimiento de la Patria en vez de aniquilarla y empobrecerla.

SANTO DEL DIA
Santos Agustín ob., y Moisés anac.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos.

✝

En la imprenta de este diario se reciben anuncios mortuoriios hasta las 6 de la tarde para la primera y cuarta página, y hasta las 8 de la noche para la segunda y tercera.

Aprendiz

Se necesita uno en la imprenta de este diario, plaza de S. Francisco, núm. 6.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'1 mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana y 1 tarde y de 1'20 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, sá de de correspondencia falta de franqueo de sá 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lisía de 10 mañana á 1 de la tarde. Válores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, à las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de losestancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de a salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación de egada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de lal saida.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual cuenta esta casa con el material necesario.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografias, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., ect.

LA LUCHA
Diario de Gerona
FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	»	»
Ultramar, en oro.	18	»	semestre
Id. un año en oro	25	»	
Extrangero.	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.